

HOJA OBRERA

Organo de la 'Sociedad de Trabajadores.'



Defensor de los derechos del Pueblo

Editor,

Octavio Montero

Administrador,

Lesmes Sáurez

La mujer que ama de veras, deja de ser coqueta; pero sin coquetería, deja de agradar. — BERSESIO.

En la edad que las mujeres comienzan á ser menos amables, es cuando saben amar mejor. — ROCHEBRUNE.

SALE CUATRO VECES AL MES

AÑO II

San José de Costa Rica, 20 de octubre de 1911

NUM. 78

HOJA OBRERA

Suscripción mensual ₡ 0 25
Número suelto 0 10

Para todo lo relacionado con el periódico, dirigirse al apartado n° 270

Pago anticipado

La situación actual

Para (Hoja Obrera)

Pocas veces ha estado el país en una situación tan crítica, tan llena de peligros como ahora. Por todos lados no se oyen sino quejas, reproches; el desencanto y desilusión son nuestra comida diaria y nos conformamos con llorar nuestras esperanzas muertas sin buscar el remedio al mal, sin buscar siquiera el origen de ese mal.

Nos hemos habituado á esperar todo del Gobierno, mejor dicho, del Poder Ejecutivo que poco á poco, abusando de nuestra desidia y de nuestra falta de energía ha ido apoderándose de todas las funciones gubernativas convirtiendo la primitiva república en una autocracia insoportable.

El mal no es reciente ni lo ha originado los diversos hombres que han gobernado mejor ó peor.

Si investigamos un poco, si tomamos la molestia de revisar nuestra Historia Patria, encontraremos fácilmente el origen de ese mal y el remedio que debe aplicársele.

Si en nuestras escuelas y colegios se tratara de formar *ciudadanos* en vez de *literatos*, las cosas no pasarían así.

Si desde la más tierna infancia inculcáramos en nuestros hijos, en las futuras generaciones el conocimiento de sus derechos y de sus deberes y nos preocupáramos más de la cosa pública, no sería fácil á los gobernantes, á los políticos medradores engañar al pueblo con fementidas promesas ni con programas fantásticos.

Cuando el Pueblo (pobre soberano desposeído) sepa que él y solo él es el dueño absoluto del país; cuando comprenda que el Presidente por él elegido no es un déspota soberano y autócrata sino un *simple mandatario*, encargado única y exclusivamente de cumplir las disposiciones emanadas del Congreso.

Cuando al elegir diputados lo haga consciente de sus necesidades y elija verdaderos y genuinos representantes del pueblo, obreros, agricultores, artesanos.

Cuando todas las clases sociales tengan su representante en esa augusta asamblea que emite las leyes y no esté en manos de abogados, de juglares políticos, entonces y solamente entonces vendrá el remedio al mal.

Es necesario que en vez de la lectura malsana de novelas peseteras, de periódicos insulsos é idealistas, nuestros hombres del pueblo lean la Constitución; la Cartilla Cívica y aprendan lo que hoy ignoran: que sepan que el ciudadano no sólo tiene el deber cívico de depositar su voto (las más veces inconsiente) sino que debe conocer antes á fondo el mecanismo de nuestras instituciones públicas.

Es mucho más importante desde el punto de vista político la elección de electores que la de Presidente ó de Diputados.

No se pone la atención necesaria en escoger á los hombres que con su voto de segundo grado van á escoger Presidente, Diputados, Municipalidades é indirectamente jueces y alcaldes.

Por lo general, los directores de la política, los jefes de partido son los que forman esas listas y las imponen á la gran masa de electores de primer grado.

¿Qué buscan al formar esas listas? Claro está que prevalecen sus intereses particulares, sus ambiciones políticas y nunca piensan en el bien común en el bien del pueblo.

Las diversas experiencias por las cuales hemos pasado desde 1889 á esta parte nos están mostrando que por ese camino el pueblo no va á ninguna parte y debemos buscar una nueva senda.

Dejemos ese camino trillado: abandonemos esos partidos personalistas cuya bandera sólo cubija la ambición de un hombre y la de sus paniaguados. Busquemos el que haya de llevar al pueblo á ocupar los puestos á que tiene derecho.

Para eso debemos formar en las filas de un partido de ideas en el cual las personas no sean nada y las reivindicaciones lo sean todo. Así evitaremos para más adelante días de luto para la Patria. Formemos una agrupación que consiga la emancipación total y verdadera del pueblo; que estampem en su programa el lema de la república: igualdad, libertad, fraternidad; que se obligue á suprimir los cuarteles de armas; que convierta la policía en un cuerpo civil de seguridad y de orden; que elija sus gobernadores, jefes políticos, jueces y alcaldes.

Hacia ese ideal debemos encaminar

nuestros esfuerzos y dejarnos de necedades creyendo que sólo un abogado ó un médico ó un sabio puede regir los destinos de la nación. Busquemos más bien un agricultor, un obrero genuino, un artesano honrado. Elijamos nuestros electores y no permitamos que nos sean impuestos y así lograremos llevar al Congreso representantes que consigan la modificación de nuestra Carta Constitucional en el sentido de obtener el voto *directo y secreto*; único medio de evitar trampas é imposiciones en las elecciones. En una palabra, evolucionemos para evitar la revolución.

LEÓN FERNANDEZ GUARDIA.

San José, Octubre de 1911

DELEGACIÓN DE LOS OBREROS DE COSTA RICA INVITADOS POR LA SOCIEDAD FEDERAL DE OBREROS DEL SALVADOR.

Plausible es, por la esperanza que revela, la actitud con que nuestra clase obrera responde al llamamiento de la Sociedad Federal de Obreros del Salvador; pero si grande es nuestra acogida con singular estima á la idea de mejorar la condición del obrero y sobre todo la del proletario que mientras menos unido mas le obroman las vicisitudes de la vida, mayor será ante el criterio de ese pueblo de iniciativa, el deber moral de perseverar no solo con la intención, no solo con el entusiasmo, no solo con la teoría, sino con los hechos, con lo más práctico posible hasta ver realizado su noble propósito que comenzando por el grito de compañeros y el abrazo de hermanos, acabará por una completa reacción en lo moral y físico de estos pueblos amigos; más aún cuando la mujer obrera, esa alma gemela de la nuestra y ese corazón que palpita abnegadamente compartiendo nuestras fatigas, dividiendo nuestras desgracias y nuestros gozos toma parte integrante con su módico pero el más meritorio recurso para las sagradas faenas del porvenir.

Si encarnamos esta consideración en el cariño debido al ángel del hogar, la mujer, nuestro maternal regazo y nuestra consorte desde el templo nupcial hasta el lecho mortuario, debemos desechar toda escoria política y rencillas locales que excentricen cualquiera evolución fundamental. De manera que si hasta hoy gravita sobre nuestros hombros un peso natural, la

serie de deberes de ciudadanos compatriotas y obreros de orden, mañana, según lo practicado por tan solemne concurso, un nuevo compromiso tocará el timbre á nuestras puertas: el de *caballeros*.

Id, pues, los Delegados por los Obreros de Costa Rica, á cumplir fielmente con la misión que se os ha conferido, quiera la suerte que salgáis airoso en todas vuestras cruzadas como habéis salido en las votaciones. Y para no comprometer en manera alguna el nombre augusto de nuestra república, llegad al extranjero no con el señorío del triunfante que cosecha los laureles de sus conquistas sino con la modestia del recluta que va en busca de datos para formular su juicio acerca de la causa que debe defender, consolidar y darle ensanche en todos sus puntos y por todas direcciones. Decid á nuestros colegas del Salvador que entre nosotros no se conoce la verdadera unión, un convenio feliz de todos los elementos que augure su concierto armónico, pero que al sólo estímulo de su confraternal llamamiento en que dá á sus hermanas repúblicas una muestra más de su talento práctico, amor al arte y al mismo tiempo benevolencia, le ofrecemos que por nuestra parte no serán infructivos sus trabajos, que la semilla de sus obras de conformidad con lo saludable de sus doctrinas, germinará en el corazón de los buenos hijos de Costa Rica; que les corresponderemos con la firmeza, proponiéndonos desde luego un plan de vida completamente mejorado siendo fieles intérpretes de las leyes divinas y humanas: aplicación al estudio, constancia para el trabajo, moderación en la bonanza y no desmayar en el infortunio.

En resumen: que al congratularlos como partícipes de esa emulación de ilusiones propias de un pueblo de levantadas miras, buscaremos el progreso por todos los medios posibles, elevándonos á fuerza del propio esfuerzo, robustos y compactos como el roble.

Porque, á la verdad señores Delegados: si acá en nuestros hogares reacios no encuentra eco ni la más atinada iniciativa ¿á que llevaríamos á regiones civilizadas el envanecimiento de un progreso ficticio? Y ya veis, la sublime moral práctica es el distintivo de la clase llana, honrada, y laboriosa, y por, el contrario cada vez más la relajan la envidia de las medianías y las mañas de los lucradores.

FEDERICO MUÑOZ O.

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrados de toda clase, columnas, cenefas esquineras, etc. etc. todo aquello adaptable á una casa diríjase al nuevo taller eléctrico de Tonería de Rubén Rodríguez. Avenida 1ª, Este, 50 varas al Oeste del aserradero de Mr. Wolf.